

### III Encuentro de Economía Ética (18 y 19 de enero de 2005)

---

Este encuentro ha reunido a economistas, filósofos y dirigentes empresariales. Por un lado, los economistas han discutido un escenario de crisis científica: la economía no ofrece soluciones realistas ni al problema de la pobreza, ni al de la felicidad, destacó el Prof. Emilio Fontela, *Decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Económicas de la Universidad Antonio de Nebrija*. El proceso de globalización permite una supranacionalización de los mercados, pero no encuentra el poder político compensador necesario para una mayor justicia social en el mundo, al respecto el Prof. Carlos Berzosa, *Rector de la Universidad Complutense de Madrid*, comentó que “la globalización no es que sea mala, es que está mal gobernada”. El Prof. Fernando Savater, *Catedrático de Ética de la Universidad Complutense de Madrid*, contestaba a la pregunta sobre si era partidario de la globalización con un rotundo “soy partidario de la electricidad, pero no de la silla eléctrica”.

Los filósofos consideran necesario evitar la barbarie de la posible deshumanización del mundo, y preconizan el paso de lo racional (en lo que se fundamenta la ciencia económica contemporánea) a lo razonable; esto requiere la adopción de una mirada ética sobre el mundo, como apuntaba el prof. Josep M. Esquirol, *Director del Instituto de Tecnoética de la Fundación Epon Ibérica*, una mirada de respeto hacia lo vulnerable, hacia lo armonioso, hacia lo secreto y lo íntimo. Los filósofos hablan de responsabilidad y de precaución.

El Encuentro no se ha limitado a la crítica y al diagnóstico. Se ha reclamado una nueva ciencia económica, capaz de interpretar mejor la dinámica de la innovación y de su difusión como vector ética de la lucha contra la exclusión social, una ciencia económica mejor orientada por la minimización de la pobreza que por la maximización de la riqueza. El Prof. Paul Dembinski, Director del observatorio Internacional de Finanzas de Ginebra, alertaba sobre los problemas de considerar la un instrumento de rentabilidad, así como de los límites éticos de la propiedad intelectual.

Los dirigentes de empresa han aportado una respuesta inicial al problema de la escasa sostenibilidad del modelo presente, en forma de introducción del concepto de responsabilidad social y de la adopción de principios éticos en la gestión. El debate ha señalado la necesidad de ir aun más allá en esta dirección, buscando un nuevo modelo de empresa que reconozca en sus fines, pero también en sus formas (por ejemplo, en la forma jurídica) la nueva realidad de la sociedad del conocimiento.

En la parte más profunda de la interpretación de la transformación en curso, el Encuentro ha detectado el cambio tecnológico hacia la convergencia entre ciencias de lo infinitamente pequeño y procesos cognitivos, convergencia que marca la llegada de la Sociedad del Conocimiento, con sus oportunidades para un Segundo Renacimiento y también con sus amenazas de barbarie, tal como señalaba D. Javier del Arco, *Filósofo de la Fundación Vodafone*. En esta Sociedad del Conocimiento, la economía y la empresa tendrán que encontrar el modelo ético de la razonabilidad que les lleve a un mundo más justo y más feliz.

Para los economistas y los empresarios la riqueza de la reflexión filosófica proporciona claves estratégicas para preparar el futuro de la Sociedad del Conocimiento, y esta conclusión recomienda la celebración de nuevos encuentros de Economía Ética de la Universidad Antonio de Nebrija con el patrocinio de la Fundación Vodafone.